
Publican resultados de estudio ambiental cubano-estadounidense

Por: Saimi Reyes Carmona / ACN
18/06/2020



La calidad de las aguas de los ríos de Cuba y la incidencia de este factor para la agricultura y el medioambiente ha sido analizada por un equipo multidisciplinar compuesto por científicos cubanos y de los Estados Unidos.

Según el artículo “¡Cuba! La Química del Agua del Río Revela la Meteorización Química Rápida, la Promesa de una Agricultura Más Sostenible y su Impacto”, publicado en el sitio The Geological Society of America, esta es la primera vez en 50 años que un equipo de cubanos y estadounidenses se une para cuantificar el impacto de los desechos químicos en la calidad del agua y también lo que esto significaría para los cultivos.

Los resultados de la investigación son alentadores, pues demuestran que, a pesar de la explotación que significan la agricultura y otras actividades económicas, estas corrientes no han sufrido un alto impacto de productos bioquímicos, y que la manera en que los agricultores cubanos usan el agua podría dictar modelos para lograr cultivos más saludables.

Para llevar a cabo la investigación se recogieron muestras de 25 ríos de la región central de la isla, muchos de los cuales son fuente de agua para la agricultura y también para las zonas forestales.

En comparación, salen ganando los ríos cubanos, que, a decir de los expertos, son más limpios que el Mississippi, debido a que los agricultores cubanos practican la agricultura orgánica y la agricultura de conservación para reducir la erosión del suelo y la pérdida de nutrientes.

Según los resultados de la investigación, alrededor de los años 80, y debido al fin del campo socialista en Europa, Cuba perdió el acceso a fertilizantes, pesticidas y equipo pesado, y fue necesario adoptar un enfoque más ecológico.

Estos resultados ya habían sido descritos, pues por razones similares a las expuestas en el estudio, el informe

bianual Living Planet del Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF) en 2016, había decidido que Cuba es el país más sostenible del planeta.

La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, FAO, está de acuerdo con estos principios, pues asegura que las técnicas agrícolas tradicionales de bajo insumo, basadas en el control de las plagas orgánicas y la diversificación de cultivos, han sido la columna vertebral de la producción de alimentos ecológicos en Cuba.

Ahora puede sumarse a la lista de iniciativas cubanas el cuidado de las aguas sin la necesidad de sobrecargar con nutrientes los ríos y por tanto los embalses y las zonas costeras, según asegura el equipo de investigación de 15 personas que incluyó a siete científicos y estudiantes cubanos y ocho científicos y estudiantes estadounidenses de la Universidad de Vermont y el Colegio de Oberlin.

La conclusión del estudio es que los ríos de Cuba tienen que agradecer a la agricultura ecológica que sus aguas sean más limpias, y esta interacción entre el agua y el cultivo de la tierra puede ser un buen ejemplo para otros países del Caribe, a decir de Rita Yvelice Sibello Hernández, científica del Centro de Estudios Ambientales de Cienfuegos (CEAC) una de los líderes por la parte cubana.

Los expertos encontraron niveles mucho más bajos de contaminación por fósforo y nitrógeno en los ríos cubanos que en los de Estados Unidos, donde la agricultura intensiva y el uso de fertilizantes químicos están muy extendidos.

Unido a esto, el estudio de las aguas cubanas ha determinado que el equipo encontró altos niveles de bacteria E. coli en las aguas, probablemente resultado del gran número de ganado y el uso intensivo de caballos y otros animales de tiro en Cuba para el transporte y el trabajo agrícola.

Este resultado solo demuestra que la calidad de estas aguas puede incluso mejorarse con acciones que no significarían un alto costo económico ni de tiempo: una mejor gestión permitiría reducir la cantidad de estiércol y de sedimento que acaba en los ríos, por ejemplo vallando para mantener al ganado alejado de las orillas.

El equipo estadounidense-cubano escribe que estos datos recientemente informados sobre los bajos niveles de contaminación de nutrientes encontrados en veinticinco ríos cubanos, sugieren los beneficios que propició el paso en Cuba a la agricultura de conservación después de 1990, lo que significaría también que proporcionan un modelo para una agricultura más sostenible en todo el mundo.